



# MONAGUILLOS

Revista Bimensual de la Sección de Monaguillos.

Arquidiócesis de México.

Responsables: Pbro. Enrique Santoyo y Pbro. Efraín Hernández Díaz.

Marzo-Abril de 2009.

Directora de la Revista: Rebeca Martínez Cruz.

Durango 90 06470 México D.F. 56-58-79-64.

Correo Electrónico: [monaguillos@monaguillos.com.mx](mailto:monaguillos@monaguillos.com.mx)

5

**Miércoles de ceniza.**

**Viernes Santo.**

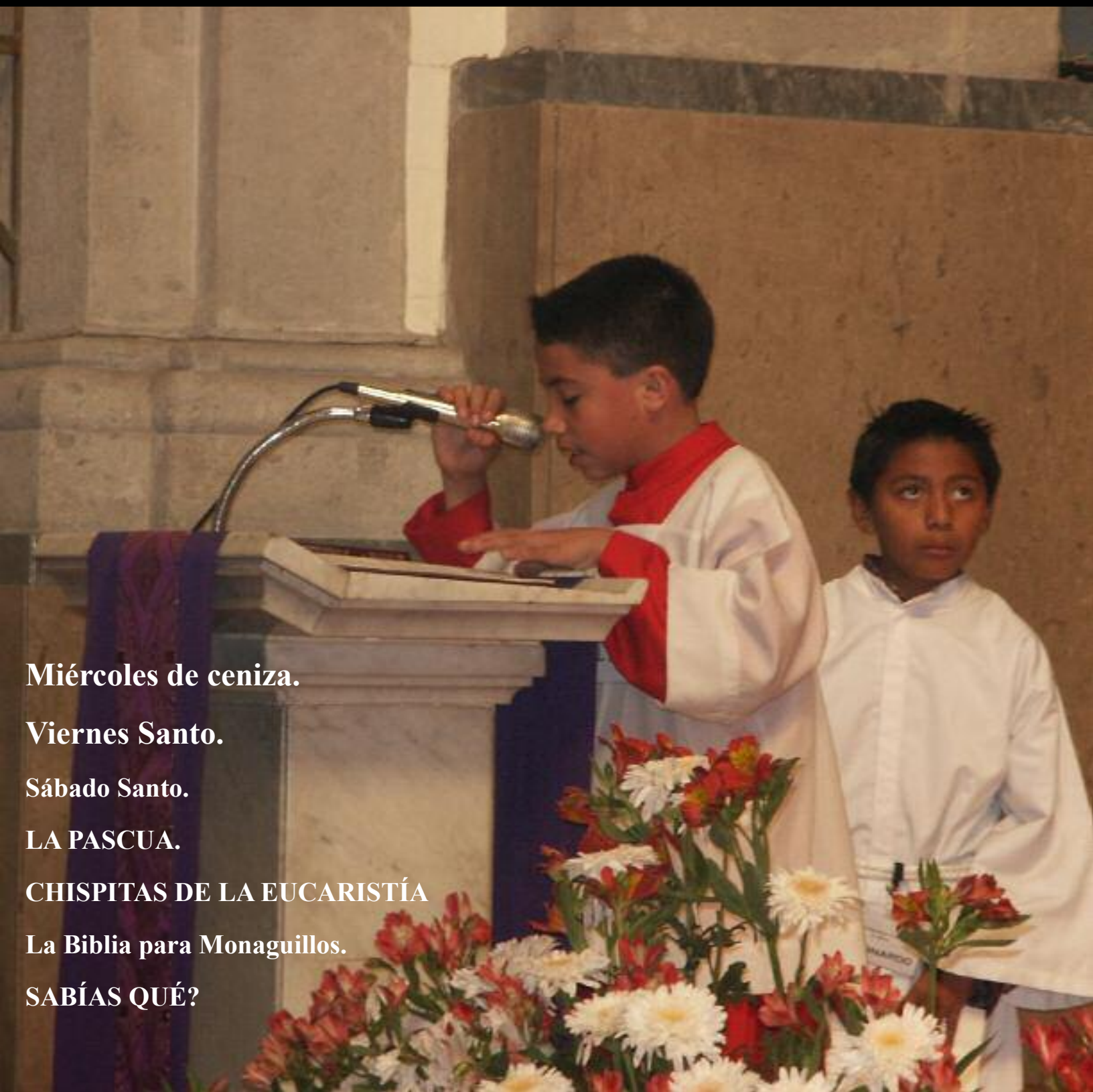
**Sábado Santo.**

**LA PASCUA.**

**CHISPITAS DE LA EUCARISTÍA**

**La Biblia para Monaguillos.**

**SABÍAS QUÉ?**



# Miércoles de Ceniza

El miércoles de ceniza este año lo celebramos el 25 de febrero. La imposición de la ceniza es algo muy importante, pues significa que nos reconocemos pecadores, que nos arrepentimos de haber hecho mal y que por lo tanto, pedimos perdón a Dios y hacemos un compromiso para cambiar nuestras vidas.

La ceniza tiene un significado histórico pues desde tiempos del pueblo hebreo quienes sufrían por alguna razón, se rasgaban la ropa y se cubrían de ceniza; nosotros lo hacemos pues estamos tristes de haber ofendido a Dios con nues-



tros pecados.

Recibir la ceniza es un signo de conversión; nos recuerda que “eres polvo y al polvo has de volver”, es símbolo de arrepentimiento: “arrepíentete y cree en el Evangelio” para iniciar un período de cambio y de acercamiento a Dios que nos espera como un buen amigo.

Recuerda que inicia la Cuaresma y es un tiempo de austeridad en todos los sentidos, y en el templo se manifiesta por la supresión de flores y de música festiva, así como que se utiliza el color morado en los ornamentos y vestiduras como símbolo de renovación y cambio. Este color utilizaremos toda la cuaresma, excepto el 19 de marzo, día de san José y el 25 de marzo, la anunciación del Señor.



# Viernes Santo.

Este día comienza propiamente la Pascua, el "paso", el tránsito de Jesús a través de la muerte de Cruz a la vida Nueva. No debemos mutilar el Misterio Pascual de Cristo: en México nos complacemos, casi exclusivamente (morbosamente) en conmemorar la pasión y muerte de Cristo pero nos olvidamos de la Resurrección. Pero, si Cristo no resucitó, de qué nos sirve su muerte. Tampoco sólo su gloria, es necesario morir para resucitar. Este día está centrado todo él EN LA CRUZ DEL SEÑOR.



El color rojo de los ornamentos es color de Mártir, NO estamos en una exequias, ni guardando luto; Cristo Jesús como sumo sacerdote, en nombre de toda la humanidad se ha entregado voluntariamente a la muerte -es el primer Mártir- para salvar a todos.

Este día se guarda ayuno, ayuno no de penitencia, como en la cuaresma, sino esperanzado. Un aspecto de este ayuno es la ausencia de celebraciones sacramentales (No hay Misa, solo Comunión) el viernes y el sábado.

Los temas fundamentales del viernes son:

- La Lectura de la Pasión
- la Oración Universal
- La adoración de la Cruz.

-La Comunión

Todo lo demás: Vía crucis, Siete Palabras, Descendimiento, Pésame, ayuda a vivir la liturgia universal de la Iglesia.

# Sábado Santo.



El sábado es el día de silencio, silencio de Dios, silencio de la Iglesia ¡Un silencio no vacío, sino lleno de sentido!

Vigilia Pascual..

¡ Es la noche del año !

Según una antiquísima tradición, esta es una noche de vela en honor del Señor, Los fieles, tal como lo recomienda el Evangelio deben asemejarse a los cristianos que con las lámparas encendidas en sus manos, esperan el retorno de su señor, para que cuando llegue, les encuentre en vela y los invite a sentarse en su mesa.

Esta noche es la noche más importante para el mundo. Nosotros vivimos en una noche permanente; noche de duda, de pecado, de falta de fe, de decepciones. En medio, de esta noche nuestra, que "es la hora del poder de las tinieblas", resucitó Jesucristo, nuestra Luz, que ilumina nuestra oscuridad personal y del mundo.

En esta noche acogemos en nuestro corazón:

**A Cristo, nuestra única Luz**

**A Cristo, la palabra de Dios**

**A Cristo, que es la VIDA**

**A Cristo, que es el PAN DE VIDA**

**Alimento para el camino.**

Las "ceremonias" de esta noche no son celebraciones extrañas y confusas, sí tienen algunos momentos particularmente resaltados.

**EL CIRIO PASCUAL:** El cirio que se consume para iluminar, es para nosotros un signo de Cristo resucitado y glorioso.

**PALABRA DE DIOS:** relata las intervenciones de Dios, la historia de un pueblo. Es una historia que nos interesa a todos, porque preparaba el camino de Aquel que vino a salvarnos.

Al conmemorar la Resurrección de Cristo, la Iglesia nos invita a que nos acerquemos a las fuentes de la vida: **EL BAUTISMO Y LA EUCARISTÍA** (es el día más apropiado para recibir el sacramento del bautismo y, los que estamos bautizados renovamos nuestros compromisos bautismales.



## LA PASCUA DE CRISTO ES NUESTRA PASCUA.

En la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su resurrección hemos resucitado todos. La Comunidad Cristiana se siente integrada, "contemporánea" del paso de Cristo a través de la muerte a la vida.

**MUERTE AL PECADO (Cuaresma) RESUCITADO  
A LA GRACIA (Pascua), REVESTIDOS DE  
CRISTO, IMAGEN DEL HOMBRE NUEVO, CO-  
MO NOS DICE SAN PABLO.**





# Chispitas de la Eucaristía.

Le pedimos perdón a Dios... nos dirigimos ante Él, pues reconocemos el mal que hemos hecho y nos arrepentimos de no portarnos bien. Dios nos conoce, nos quiere y nos perdona.

El sacerdote nos invita a celebrar dignamente los sagrados misterios reconociendo nuestros pecados. Hay un pequeño momento de silencio donde cada quien reconoce sus faltas y todos decimos: **“ Yo confieso a Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.**



**Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles y a lo Santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.”**

## ***La Biblia para Monaguillos...***

### ***Gen 3, 22-24***

El árbol del conocimiento del bien y el mal era esplendoroso, y los frutos que de él brotaban parecían realmente succulentos. El árbol despertaba una grna curiosidad pero Adán y Eva obedecían la petición que Dios les había hecho. Todo parecía estar bien y vivían muy felices.

Un día mientras Eva paseaba por el jardín, apareció una víbora, cosa que no era rara, pues había todo tipo de animales, pero ésta colgaba del árbol del bien y del mal, del cual Dios les había prohibido comer.

Dios había creado a las víboras como a todas las especies, ellas no podían hablar, pero éste era un ángel maligno que envidiaba la obra de Dios y en forma de serpiente susurró al oído de Eva: “¿sabes? ¡ Si comes del fruto de ese árbol no morirás, al contrario, podrás decidir tú misma qué es bueno y qué es malo: serás tan sabia como Dios!”, Eva en una mezcla de inocencia y curiosidad y tras la constante insistencia de la serpiente decidió tomar el fruto prohibido del árbol, después de morderlo, fue a donde se encontraba Adán para convencerlo de que hiciera lo mismo; Adán accedió.



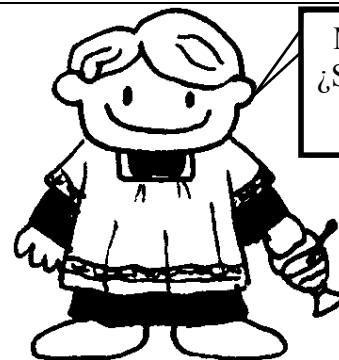
Al instante comenzaron a sentirse llenos de extrañas sensaciones, por primera vez tenían vergüenza y corrieron para esconderse. De pronto escucharon que Dios los llamaba y Adán contestó: “Señor, oigo tu voz pero tengo pena, me siento desnudo por eso estoy escondido” y le contó entonces lo que había pasado. Cuando Dios lo escuchó se enfadó muchísimo pero sobre todo se entristeció. Lo primero que hizo fue echar a la serpiente del Jardín del Edén.

Con profunda pena, Dios miró a sus hijos y les ordenó abandonar el paraíso.

As partir de ese día deberían trabajar y esforzarse para ganar su alimento; además conocerían el dolor y las adversidades.

Adán y Eva se fueron arrepentidos en busca de un nuevo hogar.

Mientras se alejaban, vieron que un gran ángel con una espada de fuego custodiaba el camino al Edén.



Monaguillo:  
¿Sabías qué...?

*Monaguillo, ¿sabías  
qué...?*

**El aceptar en Misa que nos reconocemos pecadores significa que reconocemos que nos hemos alejado de Dios; el confesar significa reconocer ante los demás que hemos pecado y la omisión son los pecados donde dejamos de hacer algo bueno que teníamos la posibilidad de hacer. Estas palabras las oímos en la primera parte de la Misa: La Reunión, donde pedimos perdón de nuestros pecados.**